

El proceso de los Foros sociales: nuevos actores en la gobernanza global/local

Robert González i Garcia (UAB) y Mayo Fuster i Morell (UAB).

Robert González es licenciado en Ciencias Políticas, en Sociología y Master en Ciencia Política por la Universidad Autónoma de Barcelona. Realiza su tesis doctoral sobre el impacto del movimiento por la okupación en las políticas públicas y ha publicado diversos capítulos de libro y artículos de revista en los campos de la juventud, los movimientos sociales y las políticas públicas.

Mayo Fuster es licenciada en Economía por la Universidad Valencia, licenciada en Antropología social y cultural por la Universidad Rovira i Virgili y master en Cooperación Internacional por la Universidad Complutense de Madrid. Sus ámbitos de investigación son el proceso de Foros Sociales, el movimiento global en el Estado español y las metodologías de investigación acción-participación.

Resumen

La presente ponencia pretende analizar el papel de los Foros Sociales mundiales, regionales y temáticos nacidos al calor de los movimientos globales, en las nuevas redes transnacionales de gobernanza y también en las políticas públicas locales de Catalunya. Esta ponencia es un primer resultado de una investigación empírica en curso que está siendo desarrollada conjuntamente por el Instituto de Gobierno y Políticas Públicas (IGOP) de la UAB y la ONG Desenvolupament Comunitari.

Palabras clave: movimientos sociales, globalización, foros sociales, gobierno local y políticas públicas

1. Presentación. La gobernanza y la participación política en el contexto de un nuevo ciclo de luchas sociales.

Partimos de la base de una doble evolución en los escenarios de gobierno y en las formas de acción colectiva en las últimas décadas. Así, en un entorno social cada vez más complejo y dinámico, el gobierno tradicional se convierte en gobernanza, entendida como la forma de regulación y articulación de políticas en red, que surge en el marco de sociedades postindustriales complejas (Goma, R., Martí, S., Subirats, J., 2002). Apuntamos también la posibilidad de entender y orientar la *gobernanza* desde valores de radicalidad democrática: la gestión de redes desde el liderazgo de lo público y la apertura de esas redes hacia la ciudadanía y el tejido social (incluyendo a los movimientos sociales), a partir de instrumentos de innovación participativa y con finalidades de fortalecimiento del capital social (Blanco, I., y Gomà, R., 2002).

Por lo que se refiere a la formas de acción colectiva, dos consideraciones. En primer lugar el hecho de que los movimientos sociales han ganado protagonismo ante los efectos de la “desafección democrática” (Ibarra, P., Gomà, R., y Martí, S., 2002). En segundo lugar, la propuesta de investigación que presentamos debe entenderse en el contexto de un nuevo ciclo de protestas. Después de los acontecimientos de Seattle y de Praga, las sucesivas contracumbres de Barcelona, Sevilla y Génova, entre otras; la celebración de los diversos Foros Sociales mundiales, europeos y temáticos han presentado la cara propositiva de este movimiento.

Estudiar el impacto de estos Foros Sociales en la gobernanza catalana, superando la dicotomía de lo global frente a lo local, será el objetivo de esta ponencia mediante el análisis de cuatro casos, correspondientes a otros tantos municipios catalanes. Estudiaremos tanto los impactos de los Foros Sociales en la conformación de las redes sociales locales, cómo el impacto de sus propuestas en las nuevas políticas de participación, juventud o solidaridad. Esta última parte, empero, se encuentra todavía en proceso de trabajo de campo, por lo que los resultados aquí presentados sólo pueden ser considerados provisionales. Finalmente, nos gustaría señalar que este proceso de investigación, o alguno similar, se llevará a cabo en otros tres países, con el fin de adoptar una perspectiva comparada. En concreto, la red *Euralat*, desarrollará esta investigación en Italia y Brasil, del mismo modo que *Viva la Democracia* lo hará en Colombia.

2. Hipótesis de partida.

El conjunto de la investigación, parte de una hipótesis general y tres específicas respecto al impacto de los movimientos globales.

Hipótesis general: El principal impacto del proceso de los Foros Sociales en la gobernanza ha sido abrir un proceso de revitalización democrática del ámbito local en Catalunya.

Hipótesis 1: El proceso de los Foros Sociales ha potenciado una dinámica de confluencia global y europea de los movimientos sociales. También ha dotado de una dimensión global a las luchas de los movimientos sociales locales en Catalunya.

Hipótesis 2: El proceso de los Foros Sociales ha fortalecido la capacidad de incidencia de los movimientos sociales en la configuración de la Agenda pública local.

Hipótesis 3: El impacto de los Foros Sociales ha fortalecido la capacidad de los movimientos sociales para generar espacios de auto-organización democrática y ha creado nuevos canales de diálogo entre los movimientos y las Institucionales locales.

3. El modelo analítico.

Los modelos de impacto de los movimientos sociales en las políticas públicas que hemos conocido en los últimos años (Ibarra, P., Gomà, R., y Martí, S., 2002; Jiménez, M., 2005; González, R., et. alt., 2004) abordan los movimientos como temáticos y dirigen la perspectiva de impacto exclusivamente al ámbito de las políticas públicas. Con este estudio sobre el impacto de los Foros sociales en los movimientos y las instituciones locales, nos encontramos en un terreno nuevo en tres sentidos:

- Debemos encontrar variables explicativas del impacto de un proceso internacional en un ámbito local.
- Nos encontramos también en un terreno de impacto entre movimientos.
- El movimiento en cuestión tiene una perspectiva “global”, y por lo tanto no nos sirve una aproximación temática.

Para analizar el impacto de los movimientos globales, hemos creído adecuado no buscar un modelo de causa efecto, sino un modelo comprensivo que intentara explicar los diferentes impactos que hemos detectado, tanto en las entrevistas como en la observación participante y el análisis documental, dejando para una profundización de esta investigación la búsqueda de variables e indicadores mas concretos. De los modelos de análisis de impacto de los movimientos en las políticas públicas, nos han parecido sugerentes las miradas que ponían el énfasis en la estructura organizativa de los movimientos y su repertorio de acción; la condición interactiva de los denominados “impactos relacionales”⁵¹; la capacidad de crear agenda política por parte de los propios movimientos y finalmente, todos aquellos aspectos que hacen referencia a lo simbólico, al ámbito de los discursos, los imaginarios y las identidades. Por lo tanto hemos diferenciado las siguientes cuatro dimensiones analíticas que nos permitirán identificar y codificar

⁵¹ En su tesis doctoral, todavía en borrador, Robert González define la dimensión relacional en el análisis de las políticas públicas, cómo aquella que da cuenta de los cambios en las pautas de interacción entre todos los actores de las redes de movimientos sociales (o redes críticas) y de las redes de políticas públicas (o redes de gobernanza). Así, por ejemplo, en esta dimensión se podrían analizar los impactos de la movilización social en las relaciones entre los propios miembros de la red crítica, entre los partidos y los movimientos, entre los movimientos y las instituciones públicas, entre los medios de comunicación y los movimientos sociales, etc. Esta dimensión analizaría también los impactos internos, es decir, los cambios que se producen en el propio movimiento producto de su interacción con el resto de actores de la red de gobernanza.

con más facilidad los impactos del proceso de los Foros Sociales en los movimientos e instituciones de ámbito local.

1. Dimensión organizativa y mobilizadora: se trata de esa dimensión que se fija en la morfología del tejido social, las formas organizativas y el repertorio de acciones. Podríamos decir que se medirán los impactos en el “cómo” los movimientos actúan. Más en concreto, miraremos hacia los cambios en las modalidades y lógicas de agrupación e interacción entre actores sociales, así como en los cambios que se dan en el repertorio de acciones y en las estrategias de expresión y confrontación de los movimientos sociales en la arena política.

2. Dimensión sustantiva. Sería la que hace referencia a “lo que hacen” los movimientos y las instituciones. Es decir, mediríamos los cambios producidos, tanto en los calendarios de acciones y temáticas sobre las que intervienen los movimientos sociales contemporáneos, cómo los cambios en los modelos y contenidos de las regulaciones públicas que han sido fruto de estas movilizaciones. Por lo que respecta a este análisis de “auto impacto” de los Foros en los movimientos, nos encontraríamos de lleno en una operativización del concepto de creación de estructuras d’oportunidad cultural (EOC) que tan bien desarrolla Mc Adam (1998), definiéndolas cómo las oportunidades políticas que el movimiento genera en el transcurso de su propia acción colectiva.

3. Dimensión simbólica. Esta dimensión, que podríamos definir como conceptual, da cuenta de los valores y los discursos, de los cambios que se dan en la identidad, y en los marcos culturales-cognitivos de los movimientos o de los otros actores sociales y políticos, incluidas las instituciones locales.

4. Dimensión relacional. Esta dimensión se fija en la condición interactiva de las relaciones entre movimientos, ciudadanía (y opinión pública), otros actores políticos colectivos (como los partidos o las ONGs) y las instituciones de gobierno. Los impactos relacionales serán, en consecuencia, cambios en las pautas de interacción entre actores de la arena política, generados, en este caso, por la acción de los movimientos globales y de los Foros sociales.

4. Contextualización del estudio de caso. Los movimientos globales y el proceso de los Foros en Cataluña (2000-2005).

El proceso de los Foros Sociales, que se inició en Porto Alegre en 2001, no surge, evidentemente, de la nada. Se trata de una etapa y de un espacio de debate y coordinación dentro de la historia reciente de los movimientos contra la globalización neoliberal⁵². Por ese motivo hemos considerado necesario resumir la pequeña historia de éste movimiento y de los Foros sociales en Catalunya.

La Consulta Social por la Abolición de la Deuda Externa (marzo del año 2000), la movilización contra el desfile militar (mayo de 2000), la organización del viaje a Praga como primera cita europea del movimiento global (septiembre del 2000), y, sobre todo, la Campaña contra el Banco Mundial de junio

⁵² La literatura de movimientos sociales ha venido utilizando diversos nombres para referirse a este movimiento. El que creemos mas desacertado es el de “movimiento antiglobalización”, que es en cambio el que ha triunfado mediaticamente. Movimiento contra la globalización capitalista o neoliberal, movimiento por la justicia global o movimiento global podrian ser mas apropiados. Otros autotes (Hardt, M. y Negri, A., 2000), desde un punto de vista mas analítico, han acuñado el termino *movimiento de movimientos*, mas fiel a los significados y la complejidad del fenómeno del que hablamos. Una de las principales características definitorias del “movimiento global” (termino preferido por los autores de esta ponencia) es que configura un espacio de confluencia para diferentes agentes que participan o habian participado en movimientos anteriores. El movimiento de movimientos, como red amplia y difusa, cristaliza en determinados momentos y espacios de más o menos duración en el tiempo, como són las campañas, les plataformas o los Foros; de las articulaciones que se producen en el marco del movimiento se crean también nuevas organizaciones y se lanzan iniciativas, muchas de las cuáles se traducen en experiencias orientadas al trabajo local (Verger, T i González, R., 2004). Queda así superada, la distinción entre viejos y nuevos movimientos sociales, ya que en éste movimiento concurren “...*sindicats i partits polítics d’esquerra, organitzacions ecologistes, pacifistes i feministes, associacions indigenistes, antiracistes i grups ciutadans que posen l’èmfasi en la defensa dels drets humans, dels drets socials i dels drets civils*” (Fernandez-Buey, F, 2004: pág 37)

del 2001, la Campaña contra la Europa del Capital y la Guerra de marzo de 2002 y las movilizaciones contra la ocupación de Irak durante el primer semestre de 2003, culminadas con la revuelta popular del 13 de marzo de 2004, son las movilizaciones que mejor caracterizan este último ciclo de movilización.

En todo caso, y sin ánimo de ser exhaustivos, en el periodo que va desde el levantamiento zapatista (1994) a Seattle (1999), tendríamos que destacar las siguientes movilizaciones o encuentros internacionales con participación catalana: la realización del Foro Alternativo dentro de la campaña "50 años bastan" (que también tuvo acciones y manifestaciones en Catalunya), con ocasión de la asamblea general del Fondo Monetario Internacional (FMI) y del Banco Mundial (BM) en Madrid en 1994; la celebración los años 1996 y 1998 de los Encuentros Intercontinentales por la Humanidad y Contra el Neoliberalismo dentro del ámbito del zapatismo; las movilizaciones en Amsterdam en 1997 con ocasión de la Cumbre de Jefes de Estado de la UE; las movilizaciones en Ginebra durante la reunión de la Organización Mundial del Comercio (OMC) el 1998; y las protestas en Colonia, en junio de 1999, contra la Cumbre de Jefes de Estado de la UE en primer lugar, y contra el G-7, después.

Pero el salto definitivo a la arena mediática y política empieza, en Cataluña, el año 2.000. Tres movilizaciones, de cariz diferente, coincidirán en destacar algunos de los elementos más definidores del movimiento global. En primer lugar la Consulta Social por la Abolición de la Deuda Externa, impulsada por la XCADE (Red Ciudadana por la Abolición de la Deuda Externa) y celebrada, a pesar de la prohibición gubernamental, en coincidencia con las elecciones generales, el 12 de marzo de 2000. Esta movilización combina la práctica de la desobediencia civil, la solidaridad con los países empobrecidos y una crítica radical al modelo de democracia realmente existente. Centenares de miles personas participaron en la Consulta, con un éxito sin precedentes del movimiento, que contrastaba con la primera mayoría absoluta obtenida por el Partido Popular el mismo día⁵³.

La segunda movilización, el mes de mayo, es la Campaña Contra el Desfile Militar, que ya anunciaba de alguna forma la importancia del antimilitarismo en el nuevo ciclo. En las dos movilizaciones aparecen organizaciones, redes de organizaciones y personas a título individual, que conformarán buena parte del potencial militante y del capital social alternativo del movimiento global en Catalunya. Destaca sobre todo la XCADE y la diversidad de pequeños colectivos de solidaridad, antimilitaristas, estudiantiles, de izquierda radical y de izquierda independentista, que formaron el núcleo impulsor de la Campaña.

Finalmente, la participación de una delegación catalana en las movilizaciones contra el BM y el FMI en Praga, en septiembre del mismo año, supuso el bautizo en la estrategia de los bloqueos y las contracumbres. El MRG (Movimiento de Resistencia Global) organizó las movilizaciones y representó el punto de confluencia de activistas provenientes de los diversos movimientos de los años 90 (okupa, solidaridad, antimilitarista, estudiantil) con un marcado carácter juvenil. La experiencia del MRG catalán, pionera en el Estado español, generará agrupaciones similares a lo largo del país, aunque cada una de ellas con sus peculiaridades locales.

Todavía en el año 2000, pero hacia finales, acontece una nueva movilización internacional con participación catalana, la contracumbre de Niza, con ocasión de la reunión de Jefes de Gobierno de la Unión Europea. Niza dio cuenta de la pluralidad de las luchas del movimiento global, al darse en el mismo escenario, movilizaciones de los sindicatos mayoritarios (agrupados en la Confederación Europea de Sindicatos) contra los recortes sociales de la UE en forma de manifestaciones convencionales, y de los sectores más movimentistas y partidarios de la desobediencia civil agrupados en la Plataforma Niza 2000 (Barranco, O., y González, R., 2001).

Las movilizaciones del año 2000, ya apuntaban las singularidades que diferencian este nuevo movimiento. En primer lugar, la multidimensionalidad de las luchas presentes en el movimiento, que abarcan todo el abanico de temáticas de los nuevos movimientos sociales, pero también las del movimiento obrero, señalando al capitalismo realmente existente como causante de las principales lacras que padece el planeta (hambre, pérdida de soberanía alimentaria, depredación del medio ambiente,

⁵³ La Consulta se prolongó hasta el día 19, para reponer las urnas en aquellas localidades donde las fuerzas del orden impidieron su celebración. En total, la Consulta se realizó en 500 localidades de todo el Estado (más de la mitad en Catalunya), con la movilización de 25.000 militantes y la obtención de 1.087.792 votos. (Vivas, Esther, 2003)

explotación laboral, incremento de las desigualdades, especulación inmobiliaria) (Calle, Angel, 2003 y Martí, Salvador, 2004). En segundo lugar, el funcionamiento horizontal y en forma de red, con el uso de las nuevas tecnologías como herramienta de movilización y de coordinación. En tercer lugar, la preferencia por un repertorio de protesta disruptivo y muy variado, que tiene en la acción directa y la desobediencia civil no-violenta sus herramientas principales, pero que no descarta la manifestación, la consulta ciudadana, las fiestas en la calle, las okupaciones de edificios, los bloqueos y otras muchas. Finalmente, la multimilitancia de sus activistas y su radicalidad ideológica, caracterizan los núcleos más centrales del movimiento global. Por otra parte, la profusión de plataformas, redes, campañas y colectivos, que basan su fuerza en la conectividad, “obligarán” a los y las activistas a participar normalmente de más de 3 o 4 organizaciones, en contraste con una mayoría social poco participativa.

Entre 2001 y 2004, el movimiento entra en una fase de crecimiento, multiplicación de las luchas y aparición de espacios de reflexión de masas en forma de Foros Sociales. En estos años encontraremos un punto de inflexión claro el verano de 2001. La escalada represiva de los estados (que llega a su punto álgido con el asesinato de un manifestante en Génova, durante las movilizaciones contra el G-8 en julio de 2001) y el establecimiento de la doctrina de la guerra global preventiva y permanente contra el terrorismo, a raíz de los atentados del 11 de septiembre en Nueva York, marcarán cambios de estrategia (sustitución progresiva de los bloqueos por otras tácticas de movilización en la calle) y de temática (la lucha contra la guerra se convertirá en el objetivo prioritario).

En Catalunya, el empuje del movimiento global, combinado con el talante autoritario del gobierno del Partido Popular, provocó un periodo de altos índices de movilizaciones: de los inmigrantes (encierros de sin “papeles” en las iglesias), de los estudiantes (movilizaciones contra las reformas educativas de secundaria y universidad), de los territorios (las más emblemáticas, las de las Tierras del Ebro contra el Plan Hidrológico Nacional), de los y las trabajadores (huelga general del 20 de junio de 2002), etc.

Pero tres son las movilizaciones que nos pueden servir para finalizar esta cronología y entender las últimas evoluciones de los movimientos sociales catalanes: la campaña contra el Banco Mundial Barcelona 2001, la Campaña contra la Europa del Capital el 2002 y las movilizaciones contra la guerra de 2003 y 2004, que coinciden con cambios de gobierno tanto en la Generalitat de Catalunya como en el gobierno central⁵⁴

La Campaña contra una reunión sobre desarrollo del BM en Barcelona en junio del 2001, constituye uno de los espacios unitarios más plurales de los últimos años. Además, el hecho de constituirse como "Campaña" y no como "Plataforma", facilitaba una amplia descentralización de las actividades. La Campaña se preparó con mucho tiempo, durante seis meses, y se adhirieron más de 350 organizaciones. Bajo el lema ‘Otro mundo es posible. Globalicemos la Solidaridad, Globalicemos las Resistencias’ se realizaron tres grandes actividades centrales: una contraconferencia de amplio alcance temático, una verbena coincidiendo con la tradicional de Sant Joan y una manifestación. Las actividades programadas fueron un éxito rotundo. La contracumbre, con seis talleres de temáticas diversas, fue un Foro de debate rico y amplio donde las diferentes tendencias del movimiento global pudieron discutir sus puntos de vista. Aun así, al final de la manifestación, las cargas policiales indiscriminadas fueron la nota negra de aquellos días e incluso supusieron la interposición de una querrela por parte de varias asociaciones a la Delegación del Gobierno y a los cargos policiales responsables.

Durante 2001, pero sobretodo en los primeros meses de 2002, los sindicatos mayoritarios, los partidos políticos con representación institucional y las grandes ONGs formaron el Foro Social Barcelona (FSB). La aparición del FSB creó bastante recelo en algunos sectores del movimiento, que la juzgaron de maniobra electoralista y oportunista que intentaba aprovecharse de los discursos del ‘movimiento antiglobalización’. La separación del FSB provocó, en cambio, el acercamiento y la participación activa en la Campaña del sector más autónomo (movimiento okupa, antifascista, independentista y los sectores más libertarios y anarquistas).

Desde la Campaña Contra la Europa del Capital y de la Guerra se lanzó el llamamiento de Marzo ‘en las calles’. El calendario de manifestaciones fue muy denso y culminó con la gran manifestación del día 16

⁵⁴ La información sobre las campañas de 2001 y 2002, esta extraída de una investigación llevada a cabo por el grupo de movimientos sociales del IGOP. Algunos de los resultados los podéis ver en Alfama, Eva; González, Robert; Pelàez, Lluç y Vargas, Guiomar (2004)

de marzo. Esta, finalmente, se distribuyó en tres bloques: la Campaña al inicio, la Plataforma Catalana formada por grupos independentistas en medio, y el FSB cerrando al final. El hecho de que los partidos políticos pidieran permiso para participar en una manifestación y que fueran los movimientos sociales los que decidían cómo y quienes participaban, es sintomático de un nuevo tipo de relaciones entre partidos institucionales y movimientos sociales.

Lo cierto es que la manifestación del 16 de marzo sacó a la calle a medio millón de personas, y se la consideró como la manifestación anticapitalista más grande de los últimos 30 años. Las movilizaciones contra el semestre de presidencia español de la UE continuaron por todo el país, poniendo su broche de oro en Sevilla en el mes de junio. El empuje del movimiento global, condujo, finalmente, a los sindicatos mayoritarios a la convocatoria de una huelga general contra un decreto laboral del gobierno del PP. La huelga del 20 de junio, coincidió con la reunión de Jefes de Estado y de Gobierno de la UE en Sevilla, como expresión más clara del nuevo ciclo de luchas contra la globalización capitalista.

Continuando con el relato cronológico, observamos con las movilizaciones contra la guerra de Irak del 2003, una convergencia casi total de los actores del movimiento en torno a la Plataforma Aturem la Guerra. Ahora bien, la madurez de la cultura organizativa aprendida durante los últimos años, permitió que dentro de la plataforma convivieran espacios que incluso se enfrentaban entre ellos. El espectro político de Aturem la Guerra, abrazaba todas las tendencias excepto el Partido Popular, y en una asamblea se podían encontrar un okupa de Can Masdeu y un representante de la derecha catalana de Convergència i Unió (CIU).

La gran manifestación del 15 de febrero, convocada en 450 ciudades de todo el mundo a propuesta de la Asamblea de Movimientos Sociales del Foro Social Europeo de Florencia (noviembre de 2002) y en el Foro Social Mundial de Porto Alegre (enero de 2003), no se puede entender sin el impulso del movimiento global. Otros repertorios de la protesta, como los cacerolazos, las huelgas de estudiantes, la huelga de dos horas convocada por todos los sindicatos excepto CCOO y las concentraciones continuas ante las sedes del Partido Popular, contribuyeron a alargar este punto álgido del ciclo de protesta hasta el mes de mayo.

El supuesto fin de la guerra con la capitulación de Bagdad, los resultados de las elecciones municipales, donde el Partido Popular no fue castigado electoralmente y, finalmente, el ascenso de la izquierda institucional al gobierno de la Generalitat en Noviembre, apaciguaron un tanto las movilizaciones. Pero los atentados del 11 de marzo de 2004 en Madrid y la manipulación informativa del gobierno del PP, actuaron de detonantes y la población volvió a salir a la calle con gritos contra la guerra. La manifestación patriótica "Contra el Terrorismo y por la Constitución" del día 12 de marzo en el Paseo de Gracia de Barcelona, giró contra sus principales impulsores, y los representantes del gobierno español presentes en la cabecera, tuvieron que huir de la rabia e indignación de miles de manifestantes. El 13 de marzo, desde las 6 de la tarde y hasta altas horas de la madrugada, centenares de poblaciones de cualquier parte de Catalunya vivieron manifestaciones y concentraciones ante de las sedes del Pp. La derrota contra pronóstico de este partido en las elecciones generales del día siguiente no se puede desvincular de las iniciativas del movimiento global (Sampedro, V. (ed), 2005)

Este movimiento global ha cambiado durante toda la serie de movilizaciones que hemos intentado sintetizar en este apartado. Desde 2001, con la celebración del primer Foro Social Mundial en Porto Alegre, se ha iniciado una dinámica de debate y reflexión, poniendo de manifiesto que el movimiento no sólo está en contra del actual modelo neoliberal, sino que tiene alternativas en todos los ámbitos. Los Foros, con la presencia multitudinaria de personas y movimientos, actúan de contrapeso ciudadano al poder de los organismos internacionales y de las multinacionales.

En el escenario catalán, no podemos hablar de los Foros sin explicar la aparición a finales de 2002 y principios de 2003 de una nueva agrupación de movimientos y colectivos, la Red de Movilización Global (XMG) que se constituye para dar respuesta al proceso de seguimiento y participación de los movimientos sociales catalanes, tanto en los Foros Sociales como en las movilizaciones internacionales. Catalunya ha participado en las tres ediciones del Foro Social Europeo, de una manera muy significativa, convirtiéndose en una de las más grandes delegaciones internacionales en Florencia 2002 (1.000 personas), París 2003 (2.300) y Londres 2004 (750). También ha participado en los Foros Sociales Mundiales, que como se han celebrado todos fuera del continente, han contado obviamente con delegaciones más pequeñas. Finalmente, el mes de junio de 2005, se celebró en Barcelona el Ier Foro

Social de la Mediterránea (FSMed) que reunió a entre 4.500 y 5.000 participantes (delegados, voluntarios, intérpretes, periodistas...), con una presencia muy importante de representantes de organizaciones de las orillas sur, este y norte. En el transcurso de los tres días, se celebraron unos 200 seminarios y talleres, 9 conferencias centrales, asambleas de mujeres y del movimiento anti-guerra y varios encuentros sectoriales de campesinos, de organizaciones de apoyo al pueblo palestino, de grupos de inmigrantes, etcétera. El FSMed sirvió como un primer paso para el encuentro, el acercamiento y el intercambio entre colectivos de las diferentes riberas del Mediterráneo, y de denuncia del neoimperialismo que se está instaurando en la región.

Los centenares de talleres, conferencias y seminarios de las diversas ediciones de los Foros Sociales, nos sitúan también en los grandes retos que afronta el movimiento global. En primer lugar, el movimiento necesita crecer, pues es todavía demasiado pequeño y existe una proporción muy baja de militantes “estables”. De hecho, como se ha podido comprobar en Catalunya con las movilizaciones contra la guerra de Irak, existe una gran desproporción entre el nivel creciente de movilización y el poco crecimiento de la gente organizada de forma estable o con compromisos militantes regulares. Por otra parte, existe un déficit en la conexión de las luchas globales y las locales. Afortunadamente, tal y como indican Antentas, Egireun y Romero (2003), la irrupción del movimiento contra la globalización capitalista ha supuesto un “regreso de la política”. La recuperación del interés y atención por los grandes problemas colectivos de la emancipación humana y la voluntad de intervenir sobre ellos es una de las características más esperanzadoras del movimiento de movimientos.

Estamos ante un movimiento social que carece de expresión o representación política. La acción de este movimiento genera un espacio público no estatal, dentro del cual se hace política con autonomía respecto al Estado. Dada la grave crisis de proyecto que padece, según muchos asistentes a los Foros, la izquierda política, esta es la base para una necesaria y radical renovación de la acción política. La Red de Movimientos Sociales, nacida del alma activista de las organizaciones que se reconocen en el FSM, es una buena herramienta por afrontar estos retos.

En este sentido, en Catalunya se ha creado la Asamblea de Movimientos Sociales Catalanes (AMSC). Si en el año 2003 fue la XMG en solitario quien convocó la AMSC, en el 2004 la convocatoria se preparó conjuntamente con algunas de las principales campañas de movimientos sociales que se acontecen en Catalunya: Aturem la Guerra, Red contra los Cierres de Empresas y la Precariedad, Campaña de los Países Catalanes contra la Constitución Europea y Asamblea de Resistencias al Foro 2004. De hecho, aparte de las campañas y redes de movimientos convocantes, acudieron personas del movimiento de los inmigrantes sin papeles (Asamblea por la Regularización Sin Condiciones y Cornellà Sin Fronteras); del movimiento feminista y de mujeres (Marcha Mundial de Mujeres, Huelga Mundial de Mujeres, Plataforma contra la Violencia de Género), de otras campañas del movimiento global (Foro Social de la Mediterránea, Red europea de Investigación-Acción); luchas sectoriales (Foro Social de la Educación, Red Europea en Defensa de la Sanidad Pública, Campaña por la Soberanía Alimentaria, Trabajadores de Can Tunís) y el movimiento de solidaridad internacional (Red Ciudadana por la Abolición de la Deuda Externa, Asamblea Bolivariana de Catalunya, Plataforma 12 d'octubre “Nada que Celebrar”, 10o aniversario de la Acampada 0,7%) .

Durante 2005, pese a que existe la sensación de un cierta bajada de la tensión movilizadora, como consecuencia de las expectativas de cambio que el gobierno Zapatero ha podido levantar en algunos sectores sociales, el movimiento global ha estado presente en muchos frentes, de los cuales destacaremos sólo tres por falta de espacio. En primer lugar la Campaña contra la Constitución Europea, que pese a la invisibilización mediática a la que fue sometida, realizó dos manifestaciones y consiguió que el No obtuviera un significativo 30% de los votos en Catalunya. Con respecto al movimiento contra la Guerra, además de la movilización del 19 de marzo de 2005, se ha iniciado una campaña de boicot a productos israelíes. Finalmente, las jornadas de la Red contra los Cierres y la Precariedad de los 2, 9, 10, 11, 12 de diciembre de 2004 expresan la confluencia de los sectores más combativos del movimiento obrero con los jóvenes precarios de los movimientos sociales alternativos. Sinergias que se volvieron a manifestar en la *May Day*, la manifestación alternativa del primero de mayo, que el 2005 reunió más gente que las manifestaciones oficiales de los grandes sindicatos. Las perspectivas de continuidad de estos espacios de confluencia, coordinación e intercambio entre los movimientos sociales catalanes, son elevadas, aun cuando conviven con un cierto reflujó de la movilización.

5. Cuatro municipios del área metropolitana. Presentación de los casos.

En las últimas décadas, hemos visto aflorar nutridas reflexiones en torno a lo local. En el marco de esta investigación, lo local hace referencia al nivel municipal. Y en concreto a los municipios de las ciudades medianas de Sant Cugat del Vallés, Sant Feliu de Llobregat, Santa Coloma de Gramanet y Vilassar de Mar.

En todo caso, cuando hablamos de lo local lo hacemos desde una concepción múltiple, que engloba referencias a lo físico, lo social, lo relacional y lo político. Físico, porque hace referencia a un territorio específico. Social y relacional, porque es donde tienen lugar la mayoría de relaciones experimentadas por las personas en su cotidianeidad. Y es donde muchas veces se hacen visibles las desigualdades, los conflictos y la diversidad de una sociedad y del mundo en su conjunto. Político, por que es un espacio de gestión del conflicto y de generación política y de políticas públicas específicas en un territorio. El gobierno local, como gobierno más próximo, es el que puede conocer más de cerca los problemas específicos de la ciudadanía de un territorio y el que se puede permitir con más facilidad implicar a los diferentes actores en la producción de sus políticas públicas. Lo local también es político, en cuanto a espacio de expresión y manifestación de los movimientos sociales y la ciudadanía, como parte de una red global (Padres, M., 2005).

En un proceso, la globalización, en que la lógica acumulativa del capital está reorganizando para su provecho el espacio geográfico en dimensiones planetarias y poniendo en cuestión al estado-nación moderno, aparece la pregunta: ¿que representa este proceso para el espacio local?, y paralelamente, en un proceso de resistencia a la globalización de dimensiones casi planetarias, ¿cómo se dibuja este proceso en el ámbito local? Ambas preguntas pretenden ser abordadas en nuestros estudios de caso, pero las características sociales del área metropolitana de Barcelona, nos obligan a contextualizar el estudio precisamente en ésta gran conurbación.

“Una de las principales características del espacio local hoy en día es su lógica metropolitana. Son muchas las ciudades y los municipios que se articulan a través de dinámicas que van más allá de su estricta delimitación administrativa municipal” (Padres y Tranzi, Marc. 2005). En un proceso de recomposición en la geografía humana a nivel planetario, las ciudades conforman nodos claves, espacios protagonistas.

Retomando a Lluç Peláez (2004), la Barcelona a la que nos referimos cuando analizamos los movimientos sociales, tiene un núcleo geográfico muy marcado, donde se desarrollan los acontecimientos multitudinarios. Este núcleo está en el centro de la ciudad, en sus barrios históricos donde se concentran los centros de poder político y económico. Pero si bien las movilizaciones se concentran en este espacio, el trabajo del día a día de los diferentes colectivos se sitúa, normalmente, en los barrios de la ciudad, donde la red social y ciudadana es más densa, donde todavía hay un sentimiento de pertenencia al colectivo, al barrio. Estos barrios están situados, geográficamente, como un anillo que rodea el escenario de las grandes movilizaciones.

Más allá de los límites geográficos de la ciudad de Barcelona, encontramos otros municipios, que forman parte de l'Àrea Metropolitana. Son municipios con ayuntamientos propios que están literalmente enganchados a Barcelona (cómo Santa Coloma de Gramanet o Sant Feliu de Llobregat), con la cual forman un continuo urbano que no permite distinguir los límites a simple vista. Estos municipios crecieron a base de oleadas migratorias durante las décadas de los sesenta y los setenta del siglo pasado, población empobrecida del resto de Estado español que llegaba a la periferia de la ciudad a aprovechar las migajas de la riqueza. Son barrios que consiguieron desarrollarse gracias a la organización vecinal y a la lucha contra el franquismo. De estas poblaciones surge una nueva generación que, del mismo modo que lo hacían sus padres, se enfrentan al poder establecido; antes franquista, ahora demócrata. Son núcleos donde la imagen de la resistencia es más explícita (Ateneo Julia Romera de Santa Coloma). Evidentemente no hablamos de una dinámica generalizada, sino que enfocamos nuestro análisis en los ámbitos del activismo político que, si bien todavía es minoritario, tiene una tendencia al crecimiento que los hace interesantes.

Pero más allá de este primer cinturón hay una nueva área geográfica que abarca ciudades medianas sitas a treinta o cuarenta kilómetros de la metrópoli. Son ciudades con una historia y una identidad propia que, en los últimos siglos, han ido generando dinámicas de dependencia con la gran capital. Actualmente los

flujos de población, económicos y políticos de toda esta área son tan interdependientes que se hace difícil hablar de Barcelona sin tener en cuenta las realidades de todos estos núcleos. También es así con respecto a los movimientos sociales y a la red crítica. Muchos de los colectivos, núcleos activistas o personas clave en la organización de las movilizaciones se han formado o viven poblaciones como Sant Cugat del Vallès. En Vilassar de Mar, en la comarca del Maresme, nos hallaríamos con un caso peculiar, ya que si bien no forma parte del primer cinturón, tiene unas características similares en cuanto a composición social, historias de lucha vecinal, etc.

Finalmente hay un último círculo concéntrico que, a pesar que no forma parte de nuestros estudios de caso, vale la pena mencionar. Se trata del resto de Catalunya que, si bien ha sido capaz de generar dinámicas propias de movilización, trabaja con un ojo puesto en Barcelona y prueba de ser partícipe de las grandes movilizaciones, adaptando sus tempos a aquello que se acontece en la capital. Así pues, nos encontramos hablando de una Barcelona que incluye cuatro niveles geográficos que quedan incluidos y que vale la pena tener presentes; la ciudad en sí misma, el área metropolitana, las comarcas que la rodean y el resto de Catalunya.

6. Análisis de los casos. El impacto del proceso de los Foros en cuatro municipios.

En el siguiente apartado, recogemos los principales impactos que en cada una de las cuatro dimensiones hemos podido observar en el proceso de investigación. La mayoría de los datos corresponden a entrevistas en profundidad a activistas o expertos en movimientos sociales de los municipios de Santa Coloma de Gramanet (Barcelonés), Vilassar de Mar (Maresme), Sant Feliu de Llobregat (Baix Llobregat) y Sant Cugat del Vallès (Vallès Occidental). Todas estas localidades pertenecen al primer o segundo cinturón de la conurbación barcelonesa que antes describíamos. Debemos, empero, advertir al lector que esta investigación está todavía inconclusa, y que falta cruzar estos resultados que desglosamos en la ponencia, con las entrevistas a responsables municipales de las áreas de participación, solidaridad y cooperación y juventud. Estas entrevistas se hayan en curso, y se han dirigido a estas áreas porque suelen ser las más permeables a los discursos de los movimientos y las que participan en la parte institucional del proceso de los Foros, repensada, sobretudo, por el Foro de Autoridades Locales. En algunos casos, utilizaremos el propio discurso de los y las entrevistadas como producción narrativa de la incidencia del proceso de los Foros Sociales en los movimientos globales.

1. Dimensión organizativa y movilizadora

El proceso de los Foros Sociales ha nutrido y ha reforzado la lógica organizativa en red, caracterizada por: 1) la creación de conexiones entre elementos diferentes y autónomos en la búsqueda de una acción coordinada; 2) la apertura de las formas organizativas 3) la diversidad cultural, valorada como fuente de fortaleza 4) la circulación abierta y libre de la información, con la creación de una infraestructura comunicativa accesible; 5) la toma de decisiones por consenso y la crítica a los sistemas de representación.

“Es sintomático que se llame Red Alternativa de Sant Cugat, que estés diciendo: “¡ei! ahora se tiene que trabajar con red”. Esto ha sido una manera de reforzar una manera de trabajar, no es que de pronto hayamos cambiado nuestra manera de trabajar, sino que ya lo hacíamos pero no le habíamos puesto nunca nombres, hablábamos de plataforma”. (...). “La manera de trabajar creo que es de siempre el ser muy horizontales” (Ent. de Sant Cugat. Pág. 23).

“...cultura de confluir sensibilidades políticas ciudadanas, organizaciones sindicales, de vecinos,... etc. en temas que trascienden de lo local: la guerra, la deuda externa, la Constitución Europea” (Ent. de Sant Feliu de Llobregat. Pág. 6)

El proceso de confluencia entre las agrupaciones, bajo un paraguas común, entorno a temáticas que van más allá de las problemáticas regionales o municipales de crítica a la globalización neoliberal ha creado un tejido social del movimiento global tanto en Catalunya, como en cada uno de los municipios considerados.

El modelo de articulación de esta confluencia es un nodo central en Barcelona y, en cada municipio, un espacio de confluencia conectado con el de Barcelona. Ambas dimensiones, los nodos en Barcelona y los de los municipios, adoptan una identidad cambiante y adaptada al contexto de acción de cada momento.

“Parece que hay muchas plataformas, pero en realidad unas se suceden a las otras. Deuda externa, Praga, mucha gente del Llobregat estuvo en Praga, en la movida del BM, etc.” (Ent. de Sant Feliu de Llobregat. Pàg 10).

Este tejido organizativo, social y cultural, también ha reforzado las movilizaciones sobre problemáticas municipales.

“El trabajar en red no solo se aplica a problemáticas más globales como la Guerra, sino también a problemas locales”. (Habla de la lucha contra el cierre de un cine en el Sant Feliu de Llobregat) (Ídem. Pag. 7).

El proceso de los Foros Sociales ha reforzado la conexión internacional de los nodos de Barcelona, a partir de la infraestructura comunicativa y la agenda de reuniones y encuentros en el marco de los Foros Sociales. La conexión con el proceso de los Foros Sociales a nivel internacional se ha articulado sobretodo a través de los canales entre los nodos de confluencia internacionales y el de Barcelona, y en menor medida mediante contactos individuales y por afinidades políticas directas entre agrupaciones de los municipios y las instancias internacionales. La preparación y logística para la participación y asistencia a los Foros, la ha desarrollado principalmente el nodo de Barcelona, a través de la XMG y, más recientemente, de la Asamblea de Movimientos Sociales Catalanes.

Además de reforzar la infraestructura de comunicación y articulación para la confluencia a nivel regional e internacional, el proceso de los Foros Sociales ha favorecido la aparición de nuevos grupos alrededor de las temáticas de participación y movimiento contra la guerra.

En cuanto al repertorio de acciones, el proceso de los Foros Sociales ha dado relevancia y prioridad a la “acción Foro”, esto es, a la creación de espacios de debate público como forma de intervenir en la Agenda de Políticas Públicas. En el caso de Catalunya nos encontramos dos modalidades, por una parte debates en el marco previo o posterior a un Foro internacional, cómo los encuentros organizados por la XMG en las semanas previas a los Foros Europeos de París y Londres. Y, por otra parte, Foros de dimensión regional de Catalunya sobre temáticas específicas, como por ejemplo el Foro Social por la Educación en Catalunya, celebrado a finales de febrero de 2005.

2. Dimensión sustantiva.

El proceso de los Foros Sociales no ha cambiado sustancialmente las temáticas que tratan los movimientos globales en su dimensión municipal y supramunicipal, pero si que ha sido decisivo de cara a establecer un calendario de movilizaciones comunes globales y europeas, como las movilizaciones contra la Constitución Europea y contra la Guerra.

También se han establecido días de acción global contra los transgénicos, a favor de los derechos de los inmigrantes, por los derechos sociales y contra el neoliberalismo, por los derechos de las mujeres, etc.

Este apartado queda a todas luces incompleto, a expensas de la finalización de la investigación donde comprobemos empíricamente si en realidad el proceso de los Foros ha supuesto cambios de contenido en las políticas públicas municipales de los casos estudiados, especialmente, cómo decíamos en los departamentos de juventud, solidaridad y participación.

En todo caso, los entrevistados de los movimientos globales de los 4 municipios consideran que, fruto del proceso de los Foros Sociales, se han incorporado o se ha dado más importancia a ciertas temáticas en la política municipal. En concreto las políticas de participación y de solidaridad y cooperación se han visto reforzadas o, incluso, en algunos casos, han aparecido ex-novo en los últimos años.

Estos cambios en la Agenda de las Instituciones locales no son iguales en los 4 municipios considerados. El Ayuntamiento de Sant Feliu ha puesto más acento en profundizar en las políticas de participación,

mientras que en Sant Cugat se ha hecho en las de cooperación, incorporándose también a la Agenda mecanismos participativos. En cambio, en Vilassar de Mar la participación ya se trabajaba con anterioridad a que aparecieran los Foros.

“Respecto a la gente asociada, el hecho que la palabra “participación” venga de Porto Alegre, le da más legitimidad. Pero en el caso de Vilassar los planes comunitarios no son fruto directo de esto, porque fue una iniciativa de un regidor antes de que existieran los Foros”. (Ent. de Vilassar de Mar. Pág. 9)

“Nació un poco del grupito de democracia participativa. Que recuerdo que entonces el Alcalde se burlaba (de Convergencia y Unión), y hablo de hace 2 años, cuando iba a haber una moción de Iniciativa por Catalunya para encontrar una manera de trabajar con presupuestos participativos, y el Alcalde dijo: “bua esto se hace en Porto Alegre pero no se hace en ninguna parte más”. Y cuando se hizo en Rubí, que esta al lado, se quedó así y dijo, “¿ah sí?”. Y en esta nueva legislatura han hecho una Concejalía de Participación Ciudadana, y quizás si que ha calado algo en el discurso del organigrama del gobierno. Aunque a veces, también, se queda sólo en palabras” (Ent. de Sant Feliu de Llobregat Pág. 25).

Los entrevistados consideran que el proceso de los Foros Sociales ha influido positivamente, porque las Instituciones de gobierno local tienden a considerar más a la ciudadanía y a los movimientos globales. A pesar de ello, las Instituciones de gobierno local no han destinado, según las fuentes entrevistadas, recursos suficientes para una mayor implicación decisoria de la ciudadanía y los movimientos globales.

“(…) el trabajo con el Ayuntamiento no siempre es fácil, pero si que se té tiene en cuenta. Está bien, porque no toman ninguna decisión sin preguntarte. Y en este sentido yo creo que sí que esto de Porto Alegre, con todo el tema de los Foros, ha sido muy importante. Sobre todo para la gente que está en este mundillo. El resto de la gente no se entera de nada” (Ent. de Sant Cugat. Pag 23).

3. Dimensión simbólica

El proceso de los Foros Sociales ha impactado en el ámbito de la identidad, el discurso y los marcos cultural-cognitivos de los movimientos globales en Catalunya.

El proceso de los Foros Sociales ha popularizado un discurso de esperanza, bajo el epígrafe “Otro mundo es posible”. El movimiento global generó su propio discurso, en torno a la crítica a la globalización, el trabajo en red y el enfoque global-local. A partir del proceso de los Foros Sociales, el discurso del movimiento global toma un sentido más propositivo, de visibilización de alternativas, en plural, al capitalismo de corte neoliberal. La popularización del “Otro Mundo es Posible”, indica una influencia creciente del movimiento y el fin del pensamiento único y del fin de la historia, hegemónico desde la caída del bloque del Este.

En cuanto a los marcos culturales o cognitivos, el proceso de los Foros Sociales, ha significado una propagación del sentimiento de “Si se puede” cambiar el mundo. El proceso de los Foros Sociales ha reforzado la moral de los movimientos sociales locales, y nuestros casos de estudio no son una excepción. La consolidación del marco de los Foros se traduce en la creación de ilusión y confianza, una sensación de los movimientos de tener más legitimidad, una pérdida del miedo, un sentimiento de compañía en la lucha, de no sentirse solos.

“El proceso de los Foros Sociales ha dotado a los movimientos sociales de Catalunya de un marco de apoyo y compañía, un “no estamos solos”. Te sientes algo más apoyado” (Ent. de Sant Cugat. Pág. 24).

“Cuando vas a Porto Alegre te coge un subidón, dices: estoy con los de Vía Campesina, MST, los de Argentina,... vuelves diciendo: ¡esto es posible! Vuelves con fuerzas” (Ent. de Vilassar de Mar. Pág. 11)

En el terreno de la identidad, el proceso de los Foros Sociales no ha creado una identidad vinculada a la participación al proceso, pero sí que ha reforzado y dado continuidad a una identidad política vinculada a la participación en el movimiento global. Una identidad de “antiglobi”, que va más allá de los parámetros ideológicos tradicionales. El vínculo con la “antiglobalización” como identidad política puede ser principal o complementario. Con un vínculo principal encontramos la generación de participantes nacidos

en democracia y que inauguran su actividad política a partir de las movilizaciones de Seattle y Praga. Para otros activistas del movimiento, esta identidad política es complementaria, puesto que se trata de personas o agrupaciones que participaban de movimientos sociales anteriores a Seattle

La asistencia a los Foros Sociales Europeos o la participación en las movilizaciones contra la Guerra, también han sido importantes puntos de entrada a la participación activa en la movilización social, sobre todo entre la comunidad de estudiantes universitarios.

“(...) está el tema de crecimiento personal y de experiencia vital al ir a un Foro, el rollo del mito del viaje en el mundo occidental, mito iniciático. Cuando fuimos a Florencia, el autocar estaba lleno de estudiantes de la Autónoma y de la Central, entonces es una oportunidad para gente que no estaba movilizada, que no lo conocía, etc. En estos viajes de repente conoce mogollón. Y esto es más potente que participar en sólo un espacio unitario aquí en su casa. Es una función iniciática o pedagógica, que te marca” (Ent. Vilassar de Mar. Pág. 15).

4. Dimensión relacional.

La Carta de Principios del Foro excluye explícitamente la participación de partidos políticos en los Foros, pero ello no ha impedido que participen orgánicamente bajo otras formas organizativas como revistas, asociaciones, ONGs, etc... En este sentido, el proceso de los Foros sociales ha sido un lugar de encuentro y acercamiento de los partidos políticos institucionales al movimiento global. Hasta el punto que el proceso de los Foros Sociales podría suponer, para algunos, un modo de cooptación de un proceso de movilización social iniciado desde sectores definidos como anticapitalistas y antiautoritarios, por sectores más institucionales y grandes organizaciones, ya sean ONGs, sindicatos o partidos políticos que se sitúan en la crítica al neoliberalismo. Pero, hasta el momento, las redes y movimientos participantes continúan viendo más ventajas que peligros en la participación en los Foros.

En los municipios medianos, la relación de los movimientos con los partidos es más estrecha, lo cual se ha visto reforzado por el proceso de los Foros. Partidos políticos y movimientos locales han trabajado conjuntamente en los espacios de confluencia local, en convocatorias de acciones bajo el paraguas del Foro (como las movilizaciones contra la Guerra) o en debates sobre los propios Foros (por ejemplo, en Sant Cugat, las juventudes de ERC organizaron un debate de balance del Foro Social de Londres, en octubre de 2004).

Los Partidos también crean puentes entre las Instituciones y los movimientos. El proceso de los Foros sociales también ha aumentado las relaciones entre los movimientos globales y las Instituciones de gobierno local.

“(...) estás dando un espacio que te encuentras con una gente que tú por ti misma no lo harías, que estarías confrontado. Pero cuando te encuentras en un espacio forzado a entenderte con el otro, esto facilita que cuando te vuelves al espacio local, tú como movimiento él como administración, ya lo conoces, se da una relación de cierta confianza. Por ejemplo, con Aturem la Guerra, pues claro que facilitas diálogo con el Ayuntamiento (...). Lo que sí que ha servido mucho es para la gente de las Instituciones que ha participado personalmente en estos espacios mas “horizontales”, esto fuerza a cambios de cultura política” (. Entrevistada de Vilassar de Mar, Pág. 12)

Respecto a la ciudadanía, el proceso de los Foros Sociales ha hecho más accesibles a los propios movimientos globales y les ha dotado de mayor legitimidad, aumentado la participación a nivel cuantitativo. Pero también se percibe una carencia en cuanto a compromiso político de esta ciudadanía politizada recientemente.

“Ha facilitado tener convocatorias mas amplías, pero no profundizar en el compromiso político más allá de ir a una mani” (Entrevistado de Sant Cugat. Pág. 12).

Las Instituciones de gobierno local también tratan de incorporar el modelo de red, mediante la creación de redes como el Foro de Autoridades Locales.

“El antiguo Alcalde de Sant Feliu es uno de los participantes más activos del Forum de Autoridades de Porto Alegre. Él es de ICV, ahora es Concejal. Él ha transmitido la experiencia del Foro de Autoridades Locales, un Foro paralelo al de Porto Alegre. Eso ha influido en que partidos como Iniciativa o ERC adopten modelos de acción política distintos, confluyendo más en plataforma que actuando de una manera meramente institucional o sola entre organizaciones políticas (...) Se les ve más en espacios críticos, aún tendiendo responsabilidades de Gobierno. Como ser concejal de urbanismo o sanidad y estar en una plataforma de no se que iniciativa urbanística contra el Gobierno municipal en el que estoy, se encuentran unas contradicciones que están bien. (...) “También influye el agotamiento en la forma de actuar políticamente después de la transición, los vicios adquiridos de la gestión política, ha empezado a estar agotado y los Foros han sido aire fresco” (.Ent. de Sant Feliu de Llobregat Págs. 8-10).

7. Conclusiones. Reflexiones en torno al análisis de impacto de los Foros Sociales.

Como nos hallamos todavía en medio de una investigación, que además, a la larga, quiere ser comparada con realidades tan diversas como Italia. Brasil o Colombia, en estas líneas, simplemente apuntaremos los puntos débiles que hemos encontrado en el enfoque de la misma, así como realizaremos una serie de recomendaciones para nuestras contrapartes.

→ El impacto de los Foros Sociales de ser contextualizado en una etapa del ciclo de protestas contra la globalización neoliberal y un espacio de alianzas del movimiento global.

→ Proponemos el uso del concepto de red crítica cuando se analice conjuntamente el impacto en las Instituciones de gobierno local y en los movimientos globales.

→ Entender la dimensión local de los movimientos como dimensión municipal de poblaciones medianas independientes en el área metropolitana de Barcelona no es indicado, porque no es una dimensión territorial significativa para los movimientos globales en Catalunya. En Europa, el movimiento global tiene una componente marcadamente metropolitana. Proponemos adoptar una dimensión regional Catalana o metropolitana de Barcelona.

→ Para analizar la dialéctica local–global y las influencias entre movimientos, creemos conveniente desarrollar un concepto más dinámico que el de impacto. Un concepto que de cuenta de la interactividad y multidireccionalidad de las causas-efectos. Porque el concepto de impacto parte de la bilateralidad y de una lógica de eficiencia, que lo limita para analizar este proceso. Quizás conceptos como el de contaminación (Klein, N., 1999) sean más adecuados.

→ Nos atrevemos a pronosticar un impacto significativamente diferente entre los sectores que componen los movimientos: ONGs y sindicatos versus movimientos sociales de base; sectores más institucionales versus menos institucionales, por lo cual creemos importante considerarlo en una investigación posterior.

→ Proponemos que se consideren las metodologías de participación-acción, situando la investigación como proceso dinamizador para potenciar la propia expansión local de los Foros Sociales.

8. Bibliografía.

- Alfama, E; González, R; Peláez, L; Vargas, G. 2004. “La red crítica global en Catalunya en los albores del siglo XXI” Ponencia en el VIII Congreso español de sociología. Alicante: FES.
- Blanco, I., y Gomà, R.. 2002. *Gobiernos locales y redes participativas*. Barcelona: Ariel Social.
- Barranco, Oriol i González, Robert. 2001. “Los movimientos contra la globalización neoliberal. Una perspectiva militante” en Riera, M. (2001) *La Batalla de Génova*, Barcelona: El Viejo Topo.
- Calle, Ángel. 2003. “Nuevos Movimientos Globales: Sedimentando e Impactando”, en Grau, E., e Ibarra, P. (coord.), Anuario de movimientos sociales 2002. Nuevos escenarios, nuevos retos en la red, Barcelona, Icaria/Betiko Fundazioa.
- Fernandez Buey, F. 2004. “Els moviments socials alternatius: un balanç” a Prat, Enric (coord), *Els moviments socials a la Catalunya contemporànea*. Barcelona: Edicions UB-Els Abrils.
- Fuster i Morell, Mayo. 2001. *Participación de las ONGD en el movimiento antiglobalización: El caso de la Campaña contra el Banco Mundial*. Instituto de cooperación y desarrollo. Universidad Complutense de Madrid.

- Fuster i Morell, Mayo. 2002. “Participació juvenil en el àmbit europeu de les xarxes internacionals de moviments socials. Ús de la categoria “joves” al Foro Social Europeu”. Presentació al Forum de la Joventut, Universitat de Lleida.
- Goma, R., Martí, S., Subirats, J. 2002. “Más allá de los nuevos movimientos sociales: redes globales y locales”, en *Informe España 2002*, Madrid, pp.48-78.
- González, Robert, Gomà, Ricard, Martí, Marc, Pelàez, Lluç, Barranco, Oriol, y Brunet, David. (2004) *Joventut, okupació i polítiques públiques a Catalunya*, Barcelona: Col·lecció Estudis, Observatori de la Joventut, Secretaria General de la Joventut, Generalitat de Catalunya.
- Hardt, Michael y Negri, Antonio. 2000. *Empire*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Herreros, T. 2004. “Moviments socials i cicles de protesta: el cicle de protesta del capitalisme global, 1994-2003” Ponència en el VIII Congreso español de sociología. Alicante: FES (13 pàg.).
- Ibarra, P; Gomà, R; Martí, S. (eds.). 2002. *Creadores de democracia. Movimientos sociales y redes de políticas en Euskadi y Catalunya*. Barcelona: Ed. Icària.
- Jimenez, M. 2005. *El impacto político de los movimientos sociales. Un estudio de la protesta ambiental en España*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Klein, Naomi. 1999. *No Logo: Taking Aim at the Brand Bullies*. New York: Picador USA.
- Martí, Marc. Notes per un debat d’allo local. Plenari IGOP – 15 de febrer de 2005.
- Martí, S; 2004. “Cuando el movimiento “antiglobalización” ya no es novedad. Algunas reflexiones en torno a un movimiento de movimientos”, en GRAU, E; IBARRA, P (coords.) *La red en la calle. ¿Cambios en la cultura de movilización?*, Barcelona: Icària.
- Parés, Marc. 2005. Les polítiques públiques i l’espai local. Plenari IGOP – 15 de febrer de 2005.
- Pelàez, Lluç. 2004. “La xarxa crítica global a Barcelona. Mobilització social al tombant del segle”. Inèdit.
- Sampedro, Victor (ed). 2005. *13-M Multitudes on Line*. Madrid: Los libros de la Catarata.
- Verger, Antoni y González, Robert. 2004. “Les lluites i la construcció del moviment de moviments” a *Anuari de l’Accent*. Barcelona.
- Vivas, Esther. 2003. *Organitzacions, campanyes i moviments d’oposició al deute extern*. Barcelona: Fundació Jaume Bofill, col·lecció Finestra Oberta, número 35.